

HENRIQUE FARIA | BUENOS AIRES

Gacetilla de Prensa - Se agradece su difusión

**OSVALDO ROMBERG HASTA 1976:  
Estudios deconstructivos del paisaje, el cuerpo y el color**

Inauguración 23 de Julio, 2014 - 19hrs.

Henrique Faria Buenos Aires  
Libertad 1628 - Buenos Aires 1016  
Tel.: + 54 11 4813 3251

Lunes a Viernes: 11:30 a 20 hrs.  
Sábado: previa cita

info@henriquefaria-ba.com  
www.henriquefaria-ba.com



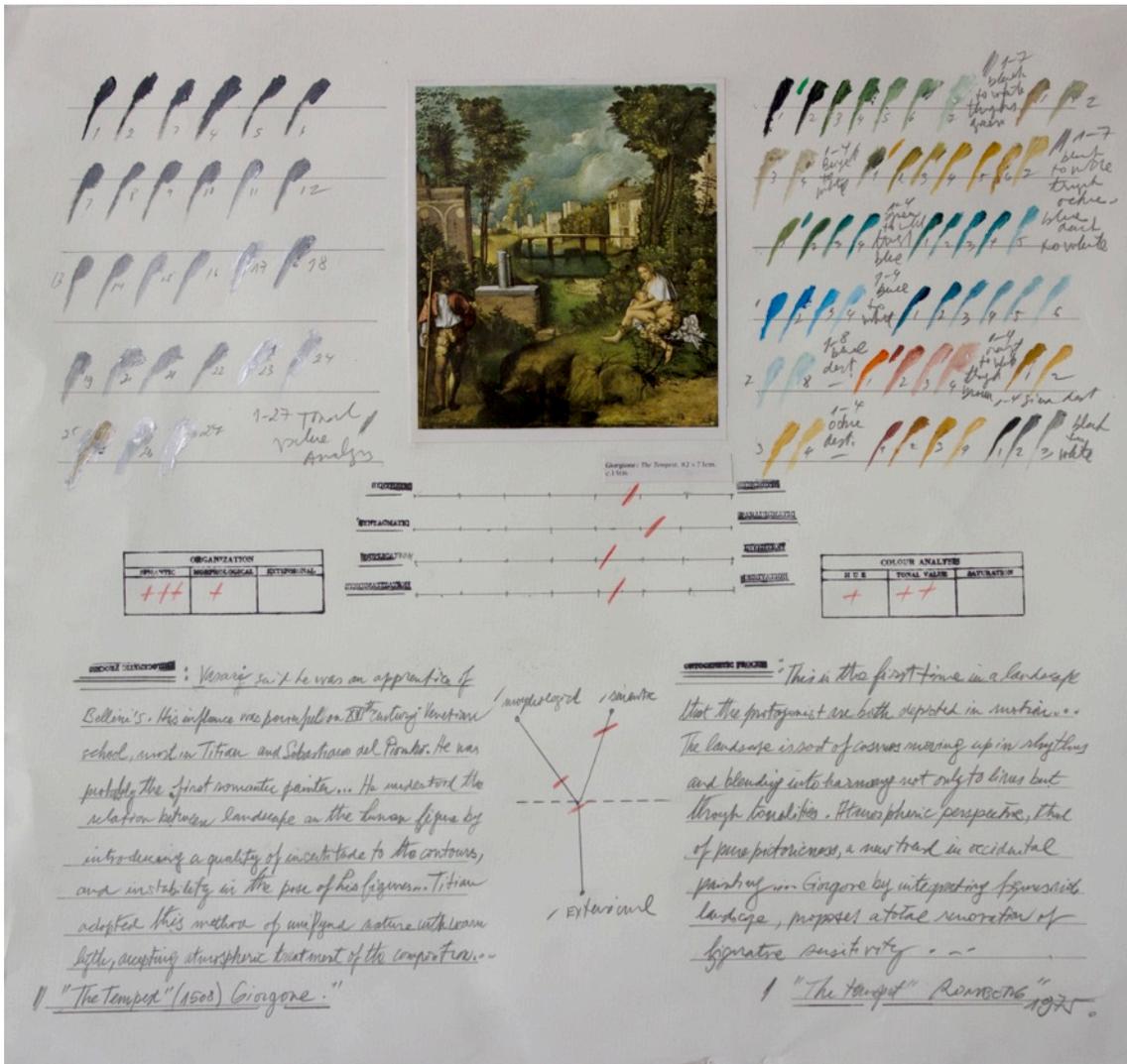
*Tipologías del cuerpo.* 1974/2014. Impresión sobre gelatina de plata. 14 x 17,7 cm. c/u

Libertad 1628. ABH 1016. Buenos Aires | Tel +5411 4813 3251

Henrique Faria Buenos Aires presenta la exposición *OSVALDO ROMBERG HASTA 1976: Estudios deconstructivos del paisaje, el cuerpo y el color*. El artista presenta tres ejes de obras, el primero realizado en Tucumán en los años 70-71 con sus estudios y reflexiones sobre la arquitectura y *performance*. El segundo referido al lenguaje a partir de la corporalidad, y el tercer eje vinculado a sus análisis sistemáticos sobre el uso del color en el campo de la historia del arte.

### **OSVALDO ROMBERG HASTA 1976: Estudios deconstructivos del paisaje, el cuerpo y el color**

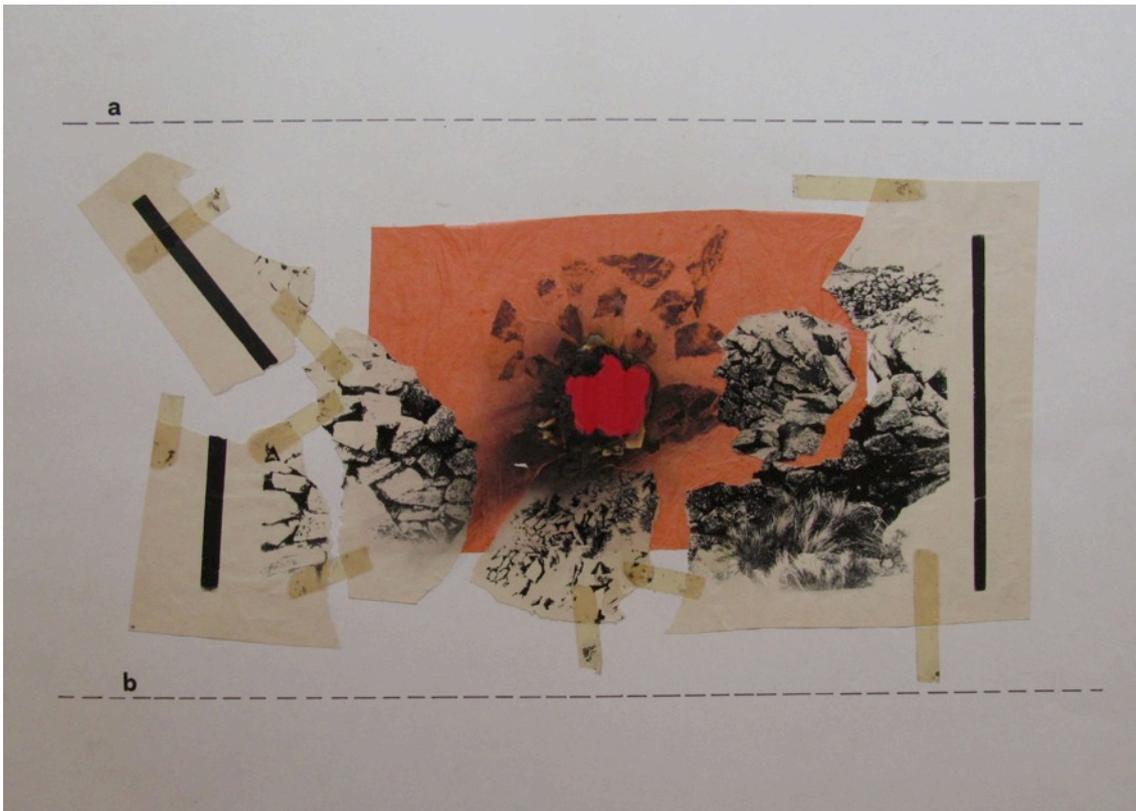
Nómada y constructor, artista que ha dejado huellas en el cuerpo, en los paisajes, en los colores, Osvaldo Romberg (n.1938) realizó sus obras de la primera mitad de los años setenta a partir de su experiencia cuando fue convocado a renovar el programa de la Escuela de Arte de la Universidad de Tucumán. Ahí llegó con las enseñanzas del arquitecto Gastón Breyer y recibió la influencia del también arquitecto Eduardo Sacriste (autor de *Huellas de edificios*), y si bien Romberg comenzó como arquitecto, siempre actuó desde los bordes: el gesto arquitectónico no lo abandonó, pero desde la práctica artística Romberg transgredió uno de los mitos occidentales que domina el pensamiento occidental, el racionalismo, que se aplicó intocado a la arquitectura, a la que en el siglo XX se denominó “racionalista”. Romberg socava esta dimensión a partir de la *performance* corporal y de la heurística (la invención) porque ¿Qué es el paisaje sin el cuerpo que lo experimenta? ¿Qué es un cuadro sino los colores que lo componen y que oscilan entre elecciones locales, históricas y afectivas? Y lo sensorial, ¿A qué esfera pertenece? ¿Qué es lo que excede lo racional y que sería insuficiente y pobre denominar irracional? Los colores, los paisajes, los cuerpos tienen su parte racional (tienen medidas que admiten enfoques tipológicos) pero también poseen cualidades emocionales, sensoriales, míticas. O para decirlo con una fórmula de Dominique Nahas, tienen “energía somática”.



Análisis de "La Tempesta" (Giorgione). 1975. Collage, pintura acrílica y lápiz sobre papel. 47 x 50 cm.

Todo movimiento de vanguardia ha realizado una reconfiguración del cuerpo: Romberg lo ha hecho en función del análisis (la descomposición en unidades) y transgrediendo las ideas recibidas, uniendo afecto y concepto. En una de sus tipologías, Romberg dibuja con diferentes partes del cuerpo. En sus paisajes como idea, interviene una cerca de piedras en Tucumán con diferentes grillas y bloques de color. En sus análisis de obras de arte canónicas, el espacio didáctico es trabajado con el conocimiento racional pero también con la imaginación y la sensibilidad (ahí donde lo didáctico no se transmite sino que se aprende en la práctica, en el ejercicio). Una de las obras de la muestra, tal vez por ser la más discursiva, pone en escena el método Romberg (o parte de él, porque la presencia del artista y del espectador deben hacer el resto). *Análisis de "La Tempesta" de Giorgione*, de 1975, es -en principio- el texto para una clase que crea lo que Romberg denominó "espacio didáctico". La organización de esa clase es, en la línea del estructuralismo, binaria y desarrolla oposiciones analíticas entre dos ejes: invención / duplicación, sintagmático / paradigmático. Ambas líneas, en una compulsión taxonómica característica

de Romberg, se organizan a partir de dos grandes clases: la *filogenética* habla de las relaciones de Giorgione con el medio. Esto incluye tanto la relación con la Historia del Arte (Vasari) como con otros artistas (Tiziano, Sebastián del Piombo), los estilos (un anacrónico y estimulante “primer pintor romántico”) y el tipo de innovación (Romberg diría “transgresión”) que introduce *La Tempestad*. La otra clase es *ontogenética* y separa a la obra del contexto (la filogénesis) para verla en su inmanencia: un tratamiento del paisaje “a través de las tonalidades” que dio como resultado una “total renovación de la sensibilidad figurativa”. Si desde el punto de vista histórico, la obra supuso un nuevo “tratamiento atmosférico”, una “calidad de incertidumbre en los contornos” y una “inestabilidad en la pose de sus figuras”, lo que se trata de mirar ahora –en la ontogenética– es la “pura pictorialidad” (“*pure pictoricness*”). El desarrollo textual que se puede seguir en varias de las obras de la serie de los estudios del color no pasa de las indicaciones a la mirada en ese “espacio didáctico” que crea el artista, un espacio que la misma obra en su completud transgrede y excede. Porque lo que Romberg exhibe, en un espacio ya no estrictamente didáctico, no es un “apunte” sino una *obra*, esto es, un haz de relaciones de colores, citas, grillas y relaciones que la supuesta clase no llega a completar porque, de hecho, al estar colgada en una pared, no llega nunca a darse. Aún si hubiera un guía en el museo o en la galería, el discurso ya no sería sobre Giorgione ni sobre la relación de Romberg con Giorgione sino sobre las propias obras: *Análisis de “La Tempestad” de Giorgione o Estudio del color de “La Vocación de San Mateo” de Caravaggio o Estudio del color de “La Ronda Nocturna” de Rembrandt*. ¿Qué es lo que está en juego entonces en estos estudios? Por un lado, los diferentes colores (que además no tienen el carácter de reproducción plana sino la huella de la mano, de la pincelada) no interactúan entre sí sino con la pintura misma y el ojo debe realizar un recorrido cuya eficacia está en el carácter de los matices o de las tonalidades y el “tratamiento atmosférico” (por ejemplo, en los blancos y grises de las nubes que se extienden a los paños de los dos personajes). No el negro de *La Ronda Nocturna* sino las diferentes gradaciones de la oscuridad, no los personajes o la anécdota de *La vocación de San Mateo* sino la sorprendente variedad e intensidad de rojos, dispersos y directos. Pero por otro lado, hay una superación de la filogénesis y la ontogénesis (esto es, de la inserción de la obra en la historia y de sus valores inmanentes), para buscar un recorrido en diagonal, una valoración *sensorial* que exceda las consideraciones racionales o que sea, como dice Dominique Nahas, “energía somática”. El “espacio didáctico” no está entonces en el texto, en las taxonomías o en los ejemplos, sino en la relación del que mira con el conjunto de la obra. Un entramado de colores, una serie de indicaciones, un cuadro canónico.



*El Paisaje como idea*. 1970/1971. Serigrafía, pintura acrílica y collage sobre papel. 47,3 x 65 cm.

Las obras presentadas en “Paisaje, cuerpo y color: estudios de reconstrucción” pertenecen a la primera mitad de los años setenta, período en el que Romberg trabajó en la Universidad de Tucumán (reformulando el plan de la carrera de Artes) y expuso en el CAyC (Centro de Arte y Comunicación) con la muestra *El paisaje como idea*. Con las serigrafías de esta serie, con los estudios del color y las tipologías a través del cuerpo, con el *Medidor de espacio variable* y los registros del Dique Cadillal de Tucumán, Romberg nos lanza a las ideas medulares del arte para que experimentemos, en un mismo gesto, afecto y concepto.

Gonzalo Aguilar

## HENRIQUE FARIA | BUENOS AIRES



**Oswaldo Romberg** nace en 1938 en Buenos Aires. Estudia arquitectura en los años cincuenta y realiza diversos viajes en los años siguientes. En 1971-1972, se radica en Tucumán para encargarse de la Facultad de Artes, experiencia que marca su obra para siempre. En 1972, expone en el CAyC la muestra *El paisaje como idea*. A partir de 1973 comienza a vivir en el extranjero y realiza diversas exposiciones alrededor de todo el mundo: *Projects and Color* (ICA, Londres, 1974), *Typologies* (International Cultureel

Centrum: Antwerp, 1975), *L'enseignement des Couleurs* (Galerie Staedler, París, 1979, texto de Marcelin Pleynet), *Mythologies from Altamira to Manet: An Emotional Analysis of Art History* (presentada en Tel Aviv, Vienna, Aache y Strasbourg, 1980-1981), *Works from the 1970s* (Henrique Faria Fine Art, New York y Zemack Contemporary Art Gallery, Tel Aviv, 2011), *Theater of transparency* (ZKM, Karlsruhe, 2009), entre otras. Además de curar diversas muestras (es co-fundador de White Box Gallery en New York), Romberg ha sido profesor en Bezalel Academy of Art en Jerusalem entre 1973 y 1983 y profesor visitante en diversas universidades norteamericanas.

En 1993, presenta en la Fundación San Telmo de Buenos Aires la exposición *La Vie en Valise: "The Artist as Curator"* a la que siguen diversas exposiciones en nuestro país. Actualmente prepara la muestra *Dirty Geometry* que abrirá en octubre en Tel Aviv.

Actualmente vive y trabaja en Nueva York, Filadelfia, Ilha Grande (Brasil) y Tel Aviv.